

En el próximo número

publicaremos un bonito

CUENTO PECULIAR

original de un ilustrado oficial
de la Guardia civil

QUE SEA PARA BIEN

Sin que esto sea *politicar*, bien podemos decir que la opinión ha acogido con regocijo el advenimiento al poder del partido liberal. Nuestra carencia de significación política no excluye esta sinceridad ni este reflejo del sentimiento público.

Y como los hombres y los partidos influyen en los destinos de la Guardia civil, no podemos sustraernos á la satisfacción de ver en el departamento de Gobernación á un Ministro tan bien quisto y amante de la Benemérita como D. Trinitario Capdepón, y al frente del Gobierno civil de la corte á D. Alberto Aguilera, el que, todos lo saben, profesa á la Guardia civil verdadero cariño y siente hacia ella invencibles atracciones.

De lo mucho que por el Instituto es preciso hacer para resarcirle de la injusta preterición de que ha mucho está siendo víctima por parte de los poderes públicos, una gran parte puede realizarlo la buena voluntad de estos amigos del Benemérito Cuerpo; otra no menos interesante el nuevo Ministro de la Guerra. Y todos unidos, llevar á la práctica la obra completa de beneficiosas reformas que constituyen el objetivo de las legítimas aspiraciones de la Guardia civil.

El aumento de fuerza del Instituto; la mejora de retiro y los premios de antigüedad para la meritisima y sufrida clase de tropa; la aprobación del proyecto para aligerar las escalas de los subalternos; el establecimiento de la Guardia civil en Filipinas, asuntos son que demandan con urgencia la solicitud de los hombres de gobierno que están en el deber de procurar por el prestigioso Cuerpo, orgullo nacional y sólida garantía de todo lo gubernamental y constitucional.

De todo cuanto está necesitado de actuales reformas, estas cuestiones de bulto son las que hoy exponemos á la consideración de los nuevos Ministros. No hacen falta argumentos para apoyarlas; porque, aparte de haberlos repetido mil veces y de haber repercutido, hasta en la prensa no dedicada á estas cosas profesionales, se imponen de tal modo, han hecho atmósfera tal y están en tan ventajosas condiciones de viabilidad, que solo necesitan la saludable intención de los que gobiernan para que su implantación sea un hecho en plazo breve.

Un rápido examen ha de bastarle al ilustrado General Correa para convenirse de la bondad, de la justicia y de la lógica que encierra el proyecto sometido á su sanción. El profundo conocimiento que el Sr. Capdepón tiene de su departamento lleva en sí la consciencia de lo que la Guardia civil necesita, y todos los hombres de gobierno deben conocer la necesidad de mejoramiento en que se encuentra la Guardia civil, cuya oficialidad y clase de tropa están sintiendo los efectos de una situación que las circunstancias le han creado y que se hace de todo punto insostenible.

Las buenas disposiciones de los prohombres citados nos hacen vislumbrar días de bonanza, y por esto, al saludar la llegada de los nuevos personajes políticos que tienen en sus manos el porvenir de la Benemérita, pensamos, aferrados á la esperanza: *¡que sea para bien!*

NOTICIAS Y COMENTARIOS

Impresiones que tienen su origen en lo expuesto por Oficiales de la Benemérita, acreditan que el actual Ministro de la Guerra está animado de buenos deseos hacia el pro-

yecto que con el fin de aligerar las escalas ha de ponerse pronto á su resolución.

Las ventajas que á las escalas proporciona, están justificadas por la lógica organización que se da á los Tercios de la Guardia civil, pues la creación de los Capitanes cajeros y el mando de todas las Comandancias por Tenientes Coronales, se armoniza más que lo actualmente establecido con la organización general del Ejército.

No gravándose ni en una peseta el presupuesto; proporcionando á la Oficialidad un buen alivio—pues serán unas setenta vacantes las que resulten—y siendo muy conveniente desde el punto de vista de la organización militar, no es de extrañar que el ilustrado General Correa esté dispuesto á prestarle su apoyo.

Si así es habrá merecido bien de todos y el eterno agradecimiento de la Guardia civil.

Se dice que el señor Ministro de la Gobernación tiene preparado un proyecto de reorganización de Policía, sobre el que se guarda reserva en los centros oficiales; pero que pronto será del dominio del público, porque el Sr. Capdepón está decidido á llevarlo á la práctica á la mayor brevedad.

También se asegura que el Sr. Aguilera tiene ideadas reformas de importancia en la Policía de Madrid, y que ha pensado en utilizar los servicios de la Guardia civil.

A título de rumor lo consignamos.

Dice la Agencia Fabra:

«*Ginebra 8.*—La policía suiza sigue la pista de varios anarquistas españoles llegados á esta república, con motivo del hallazgo de algunas proclamas redactadas en español y en las que se contienen energéticas amenazas contra la burguesía española y contra el Oficial de la Guardia civil Sr. Portas.

Estas proclamas llevan la fecha del 8 de Septiembre, ó sea cuatro días después del atentado de Barcelona contra aquel Jefe de la policía.—*Fabra.*»

Ha obtenido el número 1 en la convocatoria celebrada en el Colegio de Sargentos del Cuerpo de Carabineros el Cabo Sr. Collado, de la Dirección de la Guardia civil.

Este distinguido alumno quedó el primero sin plaza en la última convocatoria del Colegio de Jefe, sin que pudiera conseguir que se le admitiera.

Felicitemos al ilustrado Cabo de la Benemérita por el brillante éxito de sus ejercicios.

Y ya que hablamos del asunto, ¿no podrán decirnos hasta cuándo está suspendida la convocatoria en el Colegio de Jefe?

¿Creen en la Dirección de la Guardia civil y en la sección correspondiente del Ministerio de la Guerra que les es potestativo el verificar ó no convocatorias que tienen su periodicidad reglamentaria?

¿No han pensado en los perjuicios que se irrojan á los aspirantes que cursaron sus estudios de preparación al amparo del Reglamento?

Lo menos que se puede pedir es que se hable claro para que los interesados sepan á qué atenerse.

Ha sido nombrado Delegado especial del Gobernador civil de Madrid el Teniente de la Guardia civil Sr. Robles.

El de la misma clase Sr. Lillo ha obtenido el mando de uno de los distritos de policía de esta corte.

En todas partes se oyen lamentaciones por las escasas fuerzas de la Guardia civil, á quien es imposible prestar el servicio propio de su Instituto en la extensión que tiene designadas, lamentaciones que vienen reflejadas en la prensa de provincias.

Próximo un invierno calamitoso por las verdaderas necesidades de los pueblos, la gente maleante, valiéndose de la facilidad con que puede transitar por muchos caminos, por la ausencia de la fuerza pública, se acerca á las fincas rurales, y al imponerse por el terror saquea los cortijos y comete muchas veces otras fechorías, llegando al crimen.

Si se quiere evitar que esto suceda, preciso será aumentar la fuerza de la Guardia civil para garantía y tranquilidad de los que se ven precisados á caminar por carreteras y de los moradores de las casas de campo, siempre amenazados de ser sorprendidos, porque la poca fuerza existente no basta, á pesar de sus esfuerzos, para vigilar zonas extensas.

Encontramos, pues, muy razonables y dignas de atención las observaciones de la prensa de provincias, á las que no podemos ser indiferentes, y al hacernos eco de las mismas llamamos la atención de los poderes públicos sobre la verdadera necesidad del aumento de la Guardia civil, dotando á cada una de las Comandancias de la necesaria fuerza para la prestación del mejor servicio en la extensión propia de su Instituto.

D. Juan Chanero nos escribe desde Castillejos haciéndolos las siguientes observaciones, que exponemos á la consideración de quien puede atenderlas:

«Si la fuerza del Instituto tuviera á su cargo la vigilancia de pesas y medidas en las poblaciones, resultaría un número de denuncias diario que, llevándolas al terreno debido, ingresaría toda esta parte que le correspondiera á la fuerza en el Montepío del Guardia civil, y con esto resultaría ventajoso para todo el vecindario, y no hubiera el fraude y abusos que vienen cometiendo; pues ya que encomiendan otros servicios que no dan resultado, este resultaría un aumento considerable mensual.

Es muy triste que un padre de familia que tenga cinco ó seis hijos esté ganando tan sólo 75 céntimos, y compre un pan de tres libras, que le interesan 50 céntimos, y le falten seis y siete onzas; y esto es diario, siendo igual en los demás artículos de primera necesidad.

Este se queja al Síndico, y por lo general, como éstos están puestos por los caciques, tienen que consultarlo primero con él, y si éste le dice que no, se queda en el mismo estado y sigue con las mismas.

Todo esto estaba concluido dando á la Guardia civil este derecho, que ningún perjuicio nos causa, y podría requisar cuando lo creyera oportuno.»

DON ALBERTO AGUILERA

Esta es la cuarta vez que el popularísimo hombre público ocupa puesto tan preeminente como el Gobierno civil de Madrid, sin que su calidad de ex Ministro de la Corona haya sido obstáculo, pues bien pronto lo ha salvado sus intereses.

Amigo de la Guardia civil, para la que tiene siempre solicitudes paternales, su nueva entrada en el Gobierno de la provincia ha sido muy bien acogida por los de la Benemérita, porque saben cuánto se puede esperar del que siempre ha sido para ellos un paladín esforzado.

Personalidad distinguidísima del partido gobernante, sus relevantes cualidades le han llevado á ser nuevamente la primera autoridad de Madrid, por ser hoy más difícil que nunca el desempeño del cometido que en sus manos ha puesto el Gobierno de S. M.

Al saludar al más popular de los Gobernadores, EL HERALDO se complace en enviarle su testimonio de consideración y afecto, felicitándole y felicitándonos por tan acertada elección.

NUEVO MINISTERIO

Con motivo de la última crisis, el Sr. Sagasta ha constituido el Gobierno en la forma siguiente:

Presidencia, sin cartera, Sagasta.
Estado, Gullón.
Gracia y Justicia, Groizard.
Guerra, Correa.
Gobernación, Capdepón.
Hacienda, López Puigcerver.
Marina, Bermejo.
Fomento, Xiquena.
Ultramar, Moret.

Del Gobierno civil y Alcaldía de Madrid se han hecho cargo Aguilera y Romanones, respectivamente.

El nuevo Ministro de la Guerra

El General Correa, hermano del actual Jefe del cuarto militar de S. M. la Reina, procede del arma de Artillería, de cuyo Cuerpo era Teniente á los diecisiete años.

Intervino en los sucesos ocurridos en Madrid en 1856, y un año después pasó al Cuerpo de Estado Mayor de Artillería de la Armada, desempeñando, entre otros destinos, el de Oficial primero del ministerio de Marina.

Durante los sucesos políticos que se desarrollaron en Cádiz en 1867 y en Noviembre de 1868, prestó relevantes servicios, volviendo á poco al Cuerpo de Artillería del Ejército con el empleo de Comandante y el personal de Coronel que había obtenido en la Armada.

Retirado, á la disolución del Cuerpo de Artillería, volvió cuando sus compañeros á las filas, ascendiendo á Coronel en 1874, y desempeñando los cargos de Director de la Fábrica de Pólvora de Granada, Jefe del tercer regimiento de Artillería á pie y del segundo de montaña, y Director de la Escuela Central de tiro.

Después de desempeñar algunas comisiones, ascendió á Brigadier en Enero de 1884, á general de división cinco años después y en fecha reciente á Teniente general.

Ha desempeñado los cargos de Jefe del gabinete particular del Ministerio de la Guerra,

Jefe de la sección de campaña y Subsecretario de dicho Ministerio cuando desempeñaba la cartera el General Chinchilla, Comandante general de división en Castilla la Nueva, Segundo Cabo de la Capitanía general de Valencia, Gobernador militar de la provincia de Córdoba, Comandante general de Ceuta, y por dos veces el de Consejero del Supremo de Guerra y Marina, y últimamente era Comandante general del quinto Cuerpo de ejército.

Cuenta cincuenta y un años de servicios efectivos y se encuentra en posesión de varias condecoraciones, entre ellas las grandes cruces de San Hermenegildo, Isabel la Católica y Mérito Militar blanca.

UNA GRAN CRUZ

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica el siguiente Real decreto:

«En consideración á los servicios y circunstancias del General de Brigada D. Nicasio de Montes y Sierra, Secretario de la Dirección general de la Guardia civil, y atendiendo á la especial recomendación que de él ha hecho el Director general del citado Cuerpo, con motivo de la revista de inspección pasada á varios Tercios, en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en concederle, á propuesta del Ministro de la Guerra, la gran cruz de la Orden del Mérito Militar designada para premiar servicios especiales.

Dado en Palacio á veintiocho de Septiembre de mil ochocientos noventa y siete.»

Felicitemos al distinguido General Secretario de la Dirección de la Guardia civil por la alta recompensa de que ha sido objeto, á pesar del corto tiempo que hace ocupa el cargo.

AGRESION A LA GUARDIA CIVIL

En la noche del 3 del corriente ocurrió un grave suceso en el Puente de Vallecas.

Un licenciado de presidio que vive en el mencionado sitio con su mujer, pegó á ésta, produciéndola graves heridas, de las que fué curada en la Casa de Socorro.

Con este motivo se presentó en su casa una pareja de la Guardia civil para proceder á la detención del agresor, el cual, al oír la voz del sereno, abrió la puerta, disparando sobre la Benemérita, sin que afortunadamente hiciera blanco.

Los Guardias, ante la agresión, dispararon sobre el mencionado sujeto, hiriéndole en un brazo gravemente.

El Jefe de la línea, Sr. Robles, empezó á formar el correspondiente atestado.

SERVICIOS DEL CUERPO

Dicen de Carabanchel que á las once de la mañana del sábado último, en la calle del Sacristán, tienda de vinos de Esteban Lafuente, se cometió un robo. Dos sujetos entraron á echar unas copas, y aprovechando el descuido del dueño, se pasaron á la habitación inmediata, abrieron la cómoda y cargaron con un reloj de plata y unas cincuenta y tantas pesetas que en un cajón había. Apenas salieron, y como notaran algo extraño en los sujetos en cuestión los hijos del Esteban, descubrieron el robo y se dieron á buscar á los ladrones con la Guardia civil, á la que dieron conocimiento de lo ocurrido.

El Comandante de aquel puesto é individuos á sus órdenes se dieron tal maña, que á la noche del mismo día estaba en el calabozo del Juzgado Antonio Torremocha, de cuarenta años, casado, natural de Vallecas y con domicilio en la glorieta del Puente de Toledo, cajón de vinos, confeso de coautor del robo; pero el dinero y el reloj los había guardado el otro, que no conoce ni sabe cómo se llama. Añadió que él se comprometía á buscarlo y entregar lo robado si lo dejaban en libertad. A pesar de esto, sigue en el calabozo.

Al ir en los Cuatro Caminos á reconocer un vigilante de consumos una cesta que llevaban en el tranvía dos sujetos, emprendieron éstos la fuga con gran sorpresa del vigilante y los viajeros.

Abierta la cesta se encontraron en ésta unos candelabros y un crucifijo de plata.

La Guardia civil detuvo á uno de los fugitivos, el cual al ser interrogado manifestó que las alhajas halladas en la cesta procedían de un robo verificado en la noche del 5 del actual en la iglesia de la Puebla de la Mujer Muerta.

El detenido, que se llama Bernardo Fernández Martín, añadió que habían robado además una custodia y un caliz que enterraron en el pueblo.

La Guardia civil puso al citado sujeto en unión de las alhajas recuperadas á disposición del Juzgado de guardia.

LAS GUERRAS

LOS GENERALES RELEVADOS

Weyler y el Gobierno
Actitud de este General.—Las manifestaciones de la Habana.—Blanco y Martínez Campos.—Weyler y Sagasta.—La situación de Filipinas.—La concesión de la autonomía.—Con rumbo á alguna parte

Aun siendo cosa descontada, por constituir un verdadero compromiso del partido liberal, la carta del Gobernador general de Cuba, las manifestaciones á favor suyo llevadas á cabo en la Habana y los telegramas cambiados entre aquella autoridad y el Gobierno, han constituido la nota saliente de estos días.

A la hora en que escribimos estas líneas se da como seguro el nombramiento del General Blanco para el mando de Cuba y el del General Martínez Campos para Filipinas.

Aventurado había de ser cuanto hoy se dijera sobre las guerras, porque la nueva orientación de la política y el cambio de procedimientos han de influir grandemente en la finalidad que se persigue; así es que, dejando para más adelante las consideraciones que hoy no tendrían base, nos concretamos á transcribir los últimos telegramas del General Weyler y del Sr. Sagasta.

Telegramas cambiados

Habana 8.—Presidente Consejo de Ministros.—Madrid.

Si el cargo que el Gobierno de S. M. me confirió fuera sólo el de Gobernador general, cual he hecho siempre, obedeciendo mis principios, al dirigir á V. E. respetuoso saludo por haber merecido de la Corona el honor de constituir Gobierno me apresurara á elevarle mi dimisión; mas el doble carácter y mi deber de General en Jefe del ejército al frente del enemigo me veda dimitir el puesto de honor. Pero, y aun cuando cuento en términos absolutos con el incondicional apoyo de los partidos autonomistas, constitucional y de la opinión de este país amante de España, no es bastante si á la vez no se tiene la confianza decidida del Gobierno que, dadas las manifestaciones y censuras hechas por personalidades y prensa del partido liberal, de que V. E. es su jefe, la opinión, y muy en particular la de los Estados Unidos, en la que tuvieran singular éxito dichas manifestaciones y censuras, han de estimar carezca de aquella y del incondicional apoyo, tan necesario como imprescindible para terminar la guerra, vencida desde la trocha de Júcaro hasta cabo San Antonio, conforme he manifestado recientemente al digno antecesor de V. E.

Valeriano Weyler.

Presidente del Consejo de Ministros al Gobernador general de Cuba:

Contesto su telegrama de felicitación agradeciendo su franqueza y diciéndole que el Gobierno, después de reconocer los servicios prestados por V. E. y de estimarlos en cuanto valen, considera que el cambio de política que representa exige para su éxito autoridades con él identificadas.

Nada tiene esto que ver con la confianza que V. E. inspira al Gobierno, pues siempre han sostenido los liberales que la responsabilidad de la política no corresponde á las autoridades que la practican, sino á los Gobiernos que la inspiran y aprueban.

Fundado en estas consideraciones, comunico: en breve á V. E. la resolución que el Gobierno crea deber tomar, en vista de sus manifestaciones.

Detención de un cabecilla

Telegrafían de la Habana á la prensa americana que el día 23 del pasado fué detenido á bordo del vapor *Coucho*, que iba á zarpar para Méjico, el titulado coronel insurrecto Baldomero Acosta y uno de los cabecillas más importantes de la provincia de la Habana.

Acosta llegó enfermo dos días antes á la Habana, y fué á bordo disrazado; pero momentos antes de partir el buque llegó la policía á él y á su esposa.

Operaba con sus partidas en las inmediaciones de la capital, y este cabecilla fué quien hace poco tiempo saqueó á Marianao, llevándose gran cantidad de armas y municiones.

En cuanto á Filipinas, respecto á la situación y determinante de la dimisión del General Primo de Rivera, nos basta con acotar el siguiente párrafo que nuestro estimado colega *El Imparcial* publica:

«Los amigos del General Polavieja decían anoche que en breve se daría á conocer de una manera categórica y terminante hasta qué punto eran acertadas y previas sus indicaciones al Gobierno del Sr. Cánovas cuando reclamaba el envío de importantes fuerzas militares.

La conducta del Gobierno conservador y del General Primo de Rivera afirmando que la rebelión tagala estaba vencida, aparecía ahora, según las referidas personas, envuelta en tremendas responsabilidades.

Referíanse, sin duda, estos asertos á alguna impresión de Filipinas que aún no es conocida del público, pero que, sin duda, determinará el inmediato relevo del General Primo de Rivera.»

Sin más que los antecedentes aportados

por el primer Consejo de Ministros, bien puede asegurarse que pronto cesará la situación insostenible que las guerras nos han creado, porque con la concesión de la autonomía y los energéticos radicalismos de que parece estar animado el Gabinete liberal, forzoso es que lleguemos pronto a una solución.

¿Cuál? El tiempo lo dirá.
Y basta por hoy.

JUSTICIA MILITAR

Fallos del Consejo Supremo

Insulto de obra á fuerza armada

Por los hechos que se relatan en el fallo que copiamos á continuación se instruyó causa en el tercer Cuerpo de ejército. Habiéndose originado dispendio en cuanto á la aplicación de las penas, la autoridad judicial dispuso se elevara el proceso al Consejo supremo de Guerra y Marina, y la Sala de Justicia de este Tribunal dictó, en 14 de Abril de 1896, la sentencia siguiente:

«De conformidad con lo propuesto por el señor Fiscal togado;

Resultando probado que los Guardias civiles F. A. y M. B., acompañados de los guardias jurados F. Z. y R. S., prestando servicio de su Instituto la tarde del 10 de Julio del año último encontraron un rebano de P. V. pastando en terreno de propiedad particular; interrogaron al pastor F. V. sobre la autorización con que tenía allí el ganado, á lo que contestó con malas formas que nadie le había autorizado; oído lo cual los Guardias conminaron con una denuncia al pastor, que huyó hacia un pinar dando voces y silbidos y abandonando una manta y unas alforjas; é intimado reiteradamente y sin resultado para que se detuviese, uno de los Guardias hizo fuego, que contestaron F. y su hermano S., que á los gritos de aquél se había aproximado, siguiendo otros disparos de uno y otro bando, que dieron por resultado ser levemente heridos el Guardia B. y el jurado S.;

Considerando que ambos hermanos, al disparar sus carabinas contra los Guardias, causando á dos de ellos lesiones leves, indubitablemente han maltratado de obra á fuerza armada, delito definido y penado en el artículo 254, párrafo 2.º, del Código de Justicia Militar, siendo de apreciar en favor de los procesados la concurrencia de la circunstancia atenuante á que se refiere el último párrafo del artículo 173 del mencionado Código, cuanto los Guardias, al disparar contra F. V., cuando aún no había cometido delito alguno, no emplearon el medio adecuado ni racional para detenerlo, con lo que indefectiblemente produjeron con su conducta arrebatado en ambos hermanos, por lo que la penalidad á que se hicieron acreedores F. y S. deberá rebajarse á prisión correccional.

Se revoca la sentencia dictada por Consejo de Guerra ordinario reunido en la Plaza de Cuenca el 10 de Enero último, y se condena á los paisanos hermanos F. y S. V. á la pena de tres años de prisión militar correccional, con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, decomisándose las armas con que han ejecutado el delito y siéndoles de abono la mitad de la prisión preventiva sufrida; todo de conformidad con los artículos citados, y los 184 del Código de Justicia Militar y 62 y 64 del penal ordinario. Para la ejecución de esta sentencia devuélvase la causa con las órdenes oportunas.»

GUERRA

Insulto de palabra á superior

El día 10 de Junio de 1895 el Cabo del escuadrón de la Guardia civil de Remedios, V. R., encontrándose en Santa Clara á las órdenes del Teniente D. M. B., formando parte de un grupo de operaciones, recibió orden del Sargento D. G. para que nombrase un guardia que condujese el maíz para el pienso de los caballos, y al efecto, mandó á uno de los Guardias dijera á J. B. que subiera con un saco á la casa cuartel, contestando el citado Guardia B. que no era burro de carga. En esto llegó al cuartel el Cabo R., y preguntando al B. por qué no había obedecido, contestó que él no era ningún burro de carga y que no sabía lo que mandaba y era un mal Cabo, y que él estaba cansado del mucho servicio que hacía.

Instruidas las oportunas diligencias para el esclarecimiento de los hechos, surgió dispendio, y el Comandante general de Cienfuegos dispuso la elevación de los autos al Consejo Supremo de Guerra y Marina, cuya Sala de Justicia dictó, en 16 de Septiembre de 1896, la sentencia que sigue:

De conformidad con el dictamen de los señores Fiscales;

Considerando que los hechos de que se acusa al Guardia civil J. B. son constitutivos del delito de insulto de palabra á superior con ocasión de un acto del servicio, pero no del de desobediencia, que también se le imputa;

Considerando que ni por la naturaleza del delito ni extensión de la pena correspondiente puede privarse al procesado de los beneficios que otorga el artículo 184 del Código de Justicia Militar,

Se revoca la sentencia pronunciada por el Consejo de Guerra celebrado en la Plaza de Santa Clara el 2 de Enero último, y se con-

dena al Guardia civil J. B., como autor del expresado delito de insulto á superior, á la pena de seis meses y un día de prisión militar correccional, con la accesoria de destino á un Cuerpo de disciplina por el tiempo que le resta de empeño y abono de la mitad del de prisión preventiva sufrida durante la sustanciación de la causa, con arreglo á los artículos 172, 173, 264, 184 y 203 del citado Código. Para ejecución de esta sentencia devuélvase la causa con las órdenes oportunas.»

Competencias

Faltas cometidas por individuos de la Guardia civil

En la villa y corte de Madrid, á 29 de Mayo de 1897:

Resultando que en la mañana del 9 de Octubre último, el Juez municipal del Salguero, provincia y Juzgado de Burgos, reclamó el auxilio de una pareja de la Guardia civil del puesto de Arlazón, para que procediesen á la detención de los jóvenes Ignacio Luque, Estanislao López y Eugenio Díez, vecinos de San Adrián, á consecuencia de haber maltratado éstos con piedras á un pastor y al ganado que conducía; y al proceder los Guardias á la detención é indagar quiénes fueran otros sujetos que acompañaban á los expresados jóvenes, mediaron contestaciones entre Ignacio López, padre del Estanislao, y el Guardia Pedro Chicote Mediavilla, quien, cogiendo el palo que llevaba Ignacio, dió á este varios golpes, causándole, al parecer, contusiones que quedaron curadas á los cuatro días, según informa un practicante que le asistió; instruidas diligencias con este motivo por la jurisdicción de Guerra y la ordinaria, requirió de inhibición aquélla á ésta, manteniendo ambas su respectiva competencia para conocer, y remitieron lo actuado á este Supremo Tribunal, apareciendo que ambas están conformes en que sólo se trata de una simple falta; y oído el Ministerio fiscal, entiende que, con arreglo al art. 334 del Código de Justicia Militar, el hecho está comprendido dentro del espíritu y letra de dicho texto legal, correspondiendo su conocimiento á la jurisdicción de Guerra, estimando que en su favor debe resolverse la presente competencia:

Siendo ponente el señor Magistrado don Victoriano Hernández:

Considerando que, si bien por el núm. 12 del art. 13 del Código de Justicia Militar, los militares serán juzgados por los tribunales ordinarios por las faltas no penadas en las leyes y reglamentos militares ó en los bandos de las autoridades del Ejército, y en ello se funda el Juez de instrucción de Burgos para conocer de estas actuaciones, como quiera que se trata de una falta cometida por un Guardia civil en el ejercicio de funciones propias de su Instituto, que prevé y pena el art. 334 núm. 3.º del expresado Código, su conocimiento corresponde á la jurisdicción de Guerra, según el artículo 8.º del mismo;

Se declara que el conocimiento del expresado hecho corresponde á la jurisdicción de Guerra, á la que se remitirá todo lo actuado, con certificación de este auto, poniéndolo en conocimiento del Juez de instrucción de Burgos; publíquese esta resolución en la *Gaceta de Madrid* dentro del término ordinario, y á su tiempo en la *Colección Legislativa*.

Faltas cometidas por la Guardia civil

En la villa y corte de Madrid, á 26 de Junio de 1897:

Resultando que en la tarde del 19 de Febrero último, el Cabo de la Guardia civil de Caballería Eusebio Espinosa, del puesto de Toldeo, que iba de pareja con el Guardia Juan Hidalgo prestando servicio, perdió una cartera de las que usan reglamentariamente cerca del pueblo de Ollas, y con noticias de que pudiera haberla encontrado alguno de los que después pasaron por la carretera, uno de los cuales era Juan Lorente, se dirigió en su busca al referido pueblo, y no encontrándole en su casa, preguntó al vecino Venancio Gutiérrez, suscitándose con tal motivo contestaciones entre el Cabo y Gutiérrez y su mujer, á quienes aquél amenazó, echándoles encima el caballo y dando á Gutiérrez una bofetada que le hizo caer al suelo, donde se produjo lesiones que curaron en tres días, en cuyo tiempo también quedó curada su mujer de un accidente que se la produjo;

Resultando que, declarado concluso el sumario por el Juez de instrucción, y elevada la causa á la Audiencia, acordó ésta pasarla al Fiscal, en cuyo trámite fué requerida por la jurisdicción de Guerra, y como aquélla resistiera el requerimiento, se produjo el presente conflicto, remitiéndose lo actuado á este Supremo Tribunal, donde, oído el Ministerio fiscal, estima que, si bien es cierto que se trata de simples faltas que se hallan previstas en el libro 3.º del Código penal común, y para conocer de ellas tiene competencia por regla general el fuero ordinario, el art. 13 núm. 12 del Código de Justicia Militar reserva á esta jurisdicción las faltas previstas y penadas en las leyes y reglamentos militares, en cuyo caso se encuentran las que han motivado esta competencia, y que, aun prescindiendo de si podría ser la responsabilidad aplicable la de la falta grave que define el núm. 3.º del artículo 334 del Código de Justicia Militar, siempre habría que admitir que los actos ejecutados por el Cabo Espinosa están íntimamente ligados con el servicio de armas que prestaba y afectan de una manera di-

recta al decoro y compostura en que deben conducirse las clases militares en su relación también con los paisanos cuando prestan servicio, siendo de estricta aplicación el artículo 235 del Código de Justicia Militar, en favor de cuya jurisdicción entiende que puede servirle la Sala resolver la presente competencia:

Siendo ponente el señor Magistrado D. Rafael Alvarez:

Considerando que, si bien los hechos que surgen de las diligencias practicadas por ambas jurisdicciones revisten los caracteres de una falta prevista en el libro 3.º del Código penal, cuya competencia por regla general es del fuero ordinario, dicha regla tiene sus limitaciones comprendidas en el número 12 del art. 13 del Código de Justicia Militar, que reserva al fuero de Guerra las contravenciones á los reglamentos de policía y buen gobierno por las faltas no penadas en las leyes y reglamentos militares ó en los bandos de las autoridades del Ejército;

Considerando que los actos ejecutados por el Cabo Espinosa, tanto por la forma en que tuvieron lugar, como por el fin que perseguía, se hallan íntimamente enlazados con el servicio de las armas que se estaba prestando, y que puede ser de aplicación en el presente caso el núm. 3.º del art. 334 del Código de Justicia Militar;

Considerando, por tanto, que, según las disposiciones citadas y los hechos consignados en las diligencias practicadas, el conocimiento de las mismas corresponde á la jurisdicción de Guerra;

Se declara que el conocimiento de dichas diligencias compete al Capitán General de Castilla la Nueva y Extremadura, al que se remitiran para su continuación y decisión, poniéndose esta resolución en conocimiento de la Audiencia provincial de Toledo á los efectos correspondientes; y publíquese dentro de diez días en la *Gaceta de Madrid* y á su tiempo en la *Colección Legislativa*.

PERMUTAS

Obdulio Goñi Sorzano, Cabo de la Comandancia de Girona, puesto de San Juan de las Abadesas, desea permutar con otro de su clase de las de Jaén, Córdoba, Málaga ó Granada.

Santiago Miguel Muñecas, Guardia segundo de la Comandancia de Lérida, puesto de Seo de Urgel, desea permutar con otro de su clase de las de Soria, Burgos ó Logroño, con preferencia á la primera.

Casimiro Sanz y Sanz, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Barcelona, agregado al depósito de recría y doma, desea permutar con otro de su clase del de Zaragoza.

Ramón Ayete Clou, Guardia segundo del escuadrón de la Comandancia de Sevilla, agregado al depósito de recría y doma, desea permutar con otro de su clase del de la de Zaragoza.

PARA LOS INUTILES

VOTOS A FAVOR

Puesto de Muros (Coruña)

Cabo Andrés Santos Ortigueira, Guardia primero Florencio Riva Puente, y Guardias segundos José Sayar Domínguez y José Estiva Revellón.

Única fuerza de que el puesto se compone.

Los somatenes de Cataluña

«El caciquismo es un paraguas, bajo el cual se guarece, muchas veces, la criminalidad.»

M. F.

El Cuerpo de Somatén, Instituto creado en Cataluña, cuyos individuos que lo componen deben de estar armados reglamentariamente al objeto de poder perseguir y acabar con los malhechores, dejan, según parece, de cumplir muchas veces con lo que les previene el Reglamento, haciendo de sus armas un uso distinto al que les fuera confiados.

De si resulta verdad nuestro aserto puede responder seguramente la Guardia civil, cuando la pareja de servicio, en el monte ó llano, se encuentra con algún cazador, lo cual sucede esto con mucha frecuencia, como demostraremos más adelante.

La generalidad de los individuos que componen el Somatén armado de Cataluña son por regla general cazadores ó aficionados á la caza, á la cual se dedican con harta frecuencia, no respetando veda ni vedados, escudándose en el cargo que ellos dicen ejercer, pero que son contados los que cumplen conforme les está prevenido.

Deben, los tales individuos del Somatén, ir armados con escopeta ó carabina y llevar diez cartuchos cargados con bala. Será que no están enterados del Reglamento, ó que no habrán querido fijarse en él, cuando casi todos ellos vienen infringiéndole, llevando

su escopeta y cartuchos cargados sin bala, sustituyendo á esta por perdigones del número que mejor les place, según lo que se proponen cazar.

En este país, con mucha frecuencia se encuentra la pareja de la Guardia civil de servicio con gente armada y provista de la correspondiente licencia del Somatén. Difícilmente da la Benemérita con un individuo provisto con licencia de caza, ya que las primeras las obtienen gratuitamente y acusan mayor fuerza, protegidos por el fuero de dicha institución, y luego porque están persuadidos de que nadie ha de poner freno á sus caprichos, sean estos los de matar conejos, perdices y toda clase de pájaros de gran utilidad á la agricultura.

¿Cuántas veces una pareja de servicio tropieza con una banda de cazadores con sus correspondientes canillas, cazando á derecha é izquierda! Sucede alguna vez que los Guardias preparan una emboscada con el deseo de sorprenderles y detenerles, caso de carecer de licencia. Luego de intimado el jaltó se detienen ellos con toda la tranquilidad del hombre que en nada ha faltado. Al pedirseles la licencia de uso de arma y de caza, contestan con todo el *sans façon* que vienen del campo, ó de la viña, ó del huerto, presentando en el acto su licencia del Somatén; y como quiera que no puede registrarse, la pareja se queda como antes, sin saber si llevan oculta alguna pieza de caza.

Cuentan como sucedió un hecho, que de ser verdad se prestaría á muchos comentarios. Supónese que una pareja de la Guardia civil estaba vigilando á una banda de cazadores, siendo éstos sorprendidos con varias piezas de caza, muertas recientemente, siendo denunciados por la pareja al señor Juez municipal. Citados á juicio de faltas los infractores, resultaron ser del Somatén, alegando que «la caza de referencia había sido comprada á una segunda persona» (que tendrían de antemano preparada).

¿En qué situación quedó en el hecho referido la Guardia civil?

Hay que convenir que, mientras impere el caciquismo ó no se reformen ciertos artículos, quedarán siempre impunes las faltas ó delitos cometidos por ciertos individuos que sólo pertenecen al Somatén para ciertos fines ó conveniencias particulares.

Seguramente no resultaría todo esto si para ingresar ó formar parte de aquella institución fuera preciso que todos los individuos que la componen reunieran ciertas cualidades personales que les hiciera merecedores de pertenecer á aquel Instituto que, como dejamos dicho, solamente se creó para perseguir y extinguir á los malhechores.

Ruego, pues, al señor Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL dé acogida en las columnas de su ilustrado semanario á estos mal trazados renglones, á fin de que puedan ser leídos y juzgados por el sano y elevado criterio de nuestro dignísimo Director general y Ministro de la Gobernación, ya que lo expuesto no beneficia ni á nuestro Cuerpo, ni á la Hacienda.

Pablo Foroster Badó

Guardia segundo

Bajo Ampurdán 30 Septiembre 1897.

REFORMA NECESARIA

La cartera de servicio. Este es el debatido tema que se viene sosteniendo tiempo hace; pues en razonados escritos publicados en el órgano de la Guardia civil y patente defensor de los intereses, tanto morales como materiales, de este benemérito Cuerpo, he leído con interés los acertados defectos que cada uno expone sobre la actual y engorrosa cartera, y á corroborar este aserto viene el reciente parecer del Guardia segundo José Bosque Pardini, publicado en el número 204, y á unir mi humilde cuan insignificante opinión sobre los fines en que versan mis compañeros sus escritos van también encaminadas estas mal trazadas líneas, que, aunque por ahora sea lo mismo que predicar en desierto, no dudo que tomando todos el mismo interés de combatir un defecto que tanto nos perjudica, en especial á la salud, según está probado, tal vez, no en lejano tiempo, podamos ver colmados nuestros esfuerzos; porque esto sucede lo mismo que al cántaro, que gota á gota se va llenando, y en cuanto rebosa el agna de él hay que retirarlo del sitio. Nosotros hagamos lo propio: escrito tras escrito, tratemos de llamar la atención sobre el particular de nuestro invicto y Excmo. señor Director general del Instituto, el que siempre dió pruebas de acendrado cariño é interés por los humildes subordinados que pertenecen á la comunidad, y cuyo alto designio representa; contemos también con el valioso apoyo del distinguido Director de este ilustrado semanario, que, al mismo tiempo é insertando los escritos que se le remitan, puedan producir el efecto apetecido, y si las cartas son tantas que molesten é interrumpen la publicación de mejores originales, ábrase en sitio competente del semanario una sección en que figuren todos los adictos á tan recomendable reforma, según se viene haciendo para los inútiles retirados del Cuerpo, que creo no quedará ninguno que deje de emitir su ferviente voto en favor á la realización de una mejora que á cada momento clama todo el personal que presta el penosísimo servicio del Instituto.

Poco más tengo que añadir, puesto que los defectos que reviste el uso de la actual cartera en mejores conceptos lo han interpretado mis compañeros; pero si se me dispensa, aunque sea algo machacón, igualmente

diré que sólo son conocidos los inconvenientes que ésta reporta por los que diariamente tenemos la desgracia de encajarnos á costillas un promotorio de corraje, cartucheras y cartuchería con abundancia, uniéndose á esto el pesado chopo (fusil), capota, sombrero y demás útiles que encima se llevan inútilmente, que si tiene la fatalidad algún Guardia de caerse al suelo, sobre todo en épocas de lluvia, él solo no se levanta, á no prestarle su pronto auxilio el compañero de pareja, como sucede á los picadores en sus caídas en el redondel de la plaza de toros.

En resumen, no puedo llegar á comprender cómo nuestros respetables Jefes ven á diario impasibles y con indiferencia los inconvenientes y defectos que ofrece prenda tan inútil para el penoso cumplimiento de nuestros múltiples deberes. Tráigase la cartera á su primitiva forma, ó, en su defecto, sustitúyase por otra de mejores y convenientes resultados; con un poco interés por parte de estos señores se conseguiría la anhelada reforma, y vendrían á llenar con su valiosa protección las justas aspiraciones de sus subordinados y fieles cumplidores de sus mandatos y deberes.

J. G. L.

Guardia segundo

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido OFICIALES

Teniente Coronel retirado D. Antonio Pastor y Marras, Capitán de Almería D. José Méndez Hidalgo, retirado D. Florantino Sanz González, y primer Teniente D. Santiago Rodríguez y García.

TROPA

Don Manuel Polo Peseta, segundo Teniente de la reserva retribuida; Gabriel Martínez Mínguez, Sargento retirado; Cabo en la misma situación Juan Sanjurjo Iglesias; Guardias en activo Pedro Reguera, Miguel López Garre, Dionisio Bueno Santos, Francisco Panadero Cuesta, Ildefonso Iglesias Ornela, Braulio Martín Moreno, Gregorio Prieto García, Martín Alcalde Sanz, Isidro Yáñez Alde, Francisco Martínez Villalobos, y retirados Francisco Escola Vega, Francisco Martínez Corres, Pedro Sarrén Miranda, y Corneta Tomás Cosada Peña.

ARDID INGENIOSO

DE LA POLICÍA DE PARÍS

Pocas veces habrán registrado los anales de la policía de París una captura más ingeniosamente llevada á cabo que la que vamos á referir, y que ha tenido lugar en dicha capital el miércoles de la semana última.

El *caballero de industria*, que hoy se halla encarcelado, llamase simplemente Emillio Grangier; pero á fin de poder realizar sus atrevidos planes presentóse en París usando bien el nombre de barón Okolovitz, bien el de conde Martinof ó bien el de M. René de Luri.

Grangier es un hombre de edad ya madura, de porte distinguidísimo y de hermosa presencia varonil.

Sus rubios cabellos y sus rasgados ojos azules han causado más de una vez grande admiración entre las bellas. Vestido siempre con elegancia suma, sabía dar á su voz inflexiones y tonos que le hacían aparecer unas veces como francés y otras como slavo, según convenía al personaje que intentaba representar.

Entre las infinitas estafas llevadas á cabo por Grangier, citaremos la última, muy reciente aún.

Haciéndose pasar en París por inspector general de una gran casa de banca de Lyon, eligió para sus víctimas á esa colección de ambiciosos incautos que en todas partes abundan y que no reparan en los medios de acrecentar su caudal.

Avísada la policía acerca de sus hazañas, puso en movimiento á sus más hábiles empleados, los cuales fueron burlados por Grangier.

Este, que era dueño de un guardarropa considerable, poseía además la habilidad de disfrazarse de un modo tal, que era completamente imposible reconocerle, habiendo de este modo pasado con la mayor serenidad al lado de los encargados de vigilarle y sin que éstos sospechasen un momento que se les escapaba su presa.

Por fin, cansada ya la policía de la inutilidad de sus pesquisas, determinó variar de rumbo.

Habiendo logrado averiguar que las únicas personas á quienes Grangier visitaba eran cinco ó seis *demi-mondains*, ideó un plan maquiavélico, que ha dado el más feliz resultado.

Hallábase nuestro héroe el miércoles último á las dos de la madrugada, cenando en compañía de una dama, en uno de los más célebres *restaurants* del barrio de la *Madame*, cuando vió que en una mesa próxima á la suya sentábase una lindísima joven vestida con todo el refinamiento de la actual moda. Momentos después, un lacayo llevando elegante librea, se acercó á la desconocida, en cuyos hombros colocó un riquísimo abrigo de encaje.

Grangier, que había mirado con atención la precedente escena, comenzó á fijarse en la belleza de la joven, quien sonreía cada

vez que los ojos del apuesto caballero se encontraban con los suyos.

Momentos después, el *garçon* encargado de servir ambas mesas era portador de un billete que Grangier enviaba a la bella, la cual en su contestación no se mostraba insensible a las apasionadas frases del galán.

Despedida la compañera de Grangier bajo un pretexto cualquiera, éste entabló inmediatamente conversación con la dama del abrigo y poco después ambos salían del restaurant amistosamente cogidos del brazo, para montar en el elegante y perfumado *coupé* que esperaba a la desconocida y que había de conducirlos al hotel de ésta.

Durante el trayecto y al pasar por el *Panbourg Saint Germain*, la bella sirena invitó a Grangier a que bajase las cortinillas del coche, pretextando que podría ser vista al aproximarse a su calle, donde todo el mundo la conocía. Grangier accedió encantado a esta pretensión, y un cuarto de hora después abríase una verja y el carruaje entraba, al parecer, en el jardín del hotel de su dueña. En el mismo momento abriéronse las dos portezuelas del coche y por ellas aparecieron dos guardias de seguridad que detuvieron a Grangier, mientras la dama saltaba ligeramente a tierra.

Instintivamente, el detenido echóse mano buscando el revólver y el puñal que siempre llevaba consigo; pero éstos habían sido hábilmente sustraídos por la joven beldad durante el trayecto a la prefectura de policía.

En efecto, ésta y no el hotel de la dama era el sitio a donde el carruaje había llegado, y en el que Grangier, convencido de la inutilidad de toda defensa, se entregó tranquilamente a los guardias, exclamando: *¡Bien, muy bien jugado; me rindo!*

Información de EL HERALDO

Recompensas de Cuba

Por el comportamiento que observaron en el combate sostenido contra los insurrectos en Guajines y Tres Marias (Havana), el día 21 del corriente año, se concede cruz de primera clase del Mérito Militar con distintivo rojo, pensionada, al primer Teniente D. Manuel Gómez García; la de plata de la misma orden, con la pensión de 2,50 pesetas, al Sargento Ramón Martín Gómez y Guardia primero Justo Martín Sánchez, y sin pensión al Cabo y Guardias Justo Martínez Franco, Ricardo Vicente Corredora, Luis González Ruiz, Antonio Carrasco Catida, Eugenio Olivares Aguado, Benigno Sardon Martín, Antonio Roselló Rubio, Florentino Pérez Fragua, Antonio Prieto Pino, Aurelio Izquierdo Calonge, Emilio Córdoba Gutiérrez, Lope Redondo Sánchez, José Martín Valle, Vicente Ibarra Pernas, Eugenio Nienlant Lozano, Rafael Mazuela Valdés, César Álvarez Vegas y Facundo Elvira y Fernández.

En recompensa al que observaron en las operaciones practicadas a las órdenes del General en Jefe durante el mes de Marzo último, se concede cruz de primera clase del Mérito Militar, pensionada, a los Tenientes D. Gregorio Rodríguez Azañón y D. Carlos Soler y Arce; la de plata, pensionada también con 2,50 pesetas mensuales, al Sargento Miguel Gomila Oliver, y sin pensión a los Cabos Simón Rodríguez García, Juan Parra Domínguez, Juan Chamoso Pedrero y Pedro Gazulla López, y Guardias Guillermo Ordóñez Quiñones, José Viruete Jiménez, Juan López Lladó, Emilio García Sánchez, Bernardino Rodríguez Fernández, Mariano Echavarría, José Jover Valle, José López Nicolás, Domingo Molina Balandrino, Pedro Domingo Herrero, José Viñas Pradas, José López Portillo, Eulalio Ezpeleta Arellano, Ildefonso Rodríguez Faura y Miguel Pardo Sánchez.

Por el que observaron en las operaciones practicadas en el departamento de Las Vi-

llas, a las órdenes del General en Jefe, durante el mes de Abril del corriente año, se concede cruz de primera clase del Mérito Militar al primer Teniente D. Pascual Goñi Marchueta; la de plata de la misma orden, pensionada con 2,50 pesetas mensuales, al Sargento Andrés Vilanova Antolin; empleo de Sargento a los Cabos Eduardo Ortiz y Venancio Andrade García, y cruz de plata sin pensión a los Cabos Domingo Cabellos Tomás y Vicente Santos y Guardias Pedro Zafra Andújar, José Blasco Peris, Julian Otero Cichain, José Durán Molina, Antonio García Yaz, Fernando del Pozo Sota, Florencio Carrascal Martín, Jerónimo López Camara, Manuel Procas Lambrea, Pedro Muñoz Monreal, Gregorio Casado Celemin, Felipe Romero y Romero y Felipe Riezo Sánchez.

Anotaciones

En la relación de aspirantes para pasar a la cuarta compañía de Palencia, al Guardia Canuto Bartolomé Loyola; id. para la tercera de Madrid, al id. de Lérida Domingo García Román; id. para la tercera de Barcelona al id. Manuel Miranda Rodríguez; id. para la séptima de Ciudad Real al Sargento de Corneta Francisco Gómez Muñoz; id. para la tercera de Barcelona al Cabo de la quinta de la misma Leopoldo García Fernández; idem para el escuadrón de Madrid al Guardia de Ciudad Real Valentín Casas González; se concede derecho a ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes de Valdemoro a los aspirantes Agustín Jiménez Cardos y Vicente Montiel Oliver.

Se concede permuta de destino a los Guardias de Madrid y Zamora Ignacio Lombot Torres e Isaac Quiñones Varela; id. idem a los Guardias primeros de Cádiz y Huelva Luis López Montero y Ramón Pozo López; id. derecho a ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes a los aspirantes Ubaldo Jaén Doctores y Jesús Cristóbal Calvo.

En la relación de aspirantes para pasar a la Comandancia de Lugo al Guardia de Barcelona Juan Pérez Abujón; id. para la de Alava, al id. de Barcelona José María San Román; idem para Vizcaya, al id. de Alava Juan Tobalina Ruiz; id. para la isla de Puerto Rico, al Cabo de Granada Mariano de la Cruz Fernández.

Resoluciones

Por Real orden les ha sido concedida la pensión mensual de cinco pesetas por agrupación de cruces a los Guardias de la Comandancia de Matanzas Santiago Rubio Barahona y Vicente Pérez García.

Asuntos varios

Disponiendo baja por inútil del Guardia de Madrid José Pérez Valero.

Destinando a la Comandancia de Salamanca en clase de Corneta al joven Isidro Pérez del Barrio; id. a Huelva, también en clase de Corneta, al id. Rodrigo Hernández Gutiérrez.

Se remiten cédulas de retiro a favor del Sargento Luis Pérez Merino; Guardias Claudio Fernández Álvarez, Manuel Pérez Barragán, Fernando Alcázar Ramón, Francisco Acosta Cortés, Bernabé García Gómez, Modesto Gómez Araujo y Anastasio Trenado Cascos, y Corneta Leonardo Mesa Castro.

Anotando en la relación de aspirantes, para pasar a Málaga, al Guardia de Cádiz Miguel José Ciriaco; id. para Palencia al de Santander Eulogio Grijalbo Tamayo.

Concediendo continuación en el Instituto al Sargento de Málaga Francisco Gutiérrez López.

Se concede ingreso con destino a Cuba al aspirante José González Varquero; idem derecho a pasar a la primera compañía de Valencia, al Guardia Salvador Moll Poquet; idem para Puerto Rico, con el empleo de Cabo, al Guardia de Ciudad Real Severo Román Vallejo; id. a id., con el empleo de Sargento, a los Cabos Ambrosio Pintado Santillán y Melchor Ruiz Vivo.

Se remiten cédulas de retiro a favor del Sargento Luis Pérez Merino, Guardias Claudio Fernández Álvarez, Manuel Pérez Barragán, Fernando Alcázar Ramón, Francisco Acosta Cortés, Bernabé García Gómez, Modesto Gómez Araujo, Anastasio Trenado Cascos y Corneta Leonardo Mesa Castro; anotando en la relación de aspirantes para pasar a Málaga, al Guardia de Cádiz Miguel José Ciriaco; id. para Palencia al id. de Santander Eulogio Grijalbo Tamayo; concediendo continuación en el Instituto al Sargento de Málaga Francisco Gutiérrez López.

Se concede derecho a ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes a los aspirantes Pedro Dorado Numbela y Ramón Vera Gil.

Disponiendo se presente a examen de ingreso en el Instituto de Sevilla el segundo Teniente del batallón cazadores de Segorbe, número 12, D. Antonio Redondo Morón.

Concediendo derecho a pasar a la Infantería de la Comandancia de Ciudad Real al Guardia de Gerona Antonio Izquierdo Morales; id. a Badajoz al id. de Huelva Venerando Sotillos Pérez; id. para la primera compañía de Ciudad Real al id. de Tarragona Marcial Díaz Toledo Navarro.

Se concede continuación en el Instituto hasta cumplir los cincuenta y un años al Guardia primero de Valladolid Felipe Peña Marco.

Queda eliminado de la relación de trasladados en que figuraba para pasar a Puerto Rico, el Guardia de Alicante Alfredo Urios López; se concede derecho a pasar a Puerto Rico con empleo de Cabo al Guardia de Ciudad Real Manuel Pintado Marqués; id. idem en su empleo al Cabo de Huelva Gabriel Martín; se concede continuación en el Instituto al Sargento Diego Rojas y Ronda.

Disponiendo se presente a examen para ingreso en el Instituto en el 14 Tercio, el segundo Teniente del regimiento Infantería de Saboya D. Joaquín Bernardo Guinot; idem idem en Málaga los Cabos del 13 batallón de Artillería de plaza José Rivas López y José Ordóñez Rosado.

Se concede derecho a pasar, en concurrencia de aspirantes, a la primera compañía de la Comandancia de Badajoz al Guardia de Huelva, José Carrasco Díaz; id. para Madrid al id. de Toledo, Manuel Jiménez Delgado y para la isla de Cuba al id. de Tarragona Manuel Peláez Rodríguez.

Concediendo permuta de destino a los Cabos del Colegio de Guardias Jóvenes y Oviedo respectivamente Martín Galán Pérez y Juan Paniagua Baeza.

Disponiendo se presente a examen para ingreso en el Instituto en el 14 Tercio al segundo Teniente del regimiento de Infantería de Saboya D. Joaquín Bernardo Guinot; idem id. en Málaga, los Cabos del 13 batallón de Artillería de plaza José Rivas López y José Ordóñez Rosado.

Se concede derecho a pasar en concurrencia de aspirantes a la primera compañía de la Comandancia de Badajoz al Guardia de Huelva José Carrasco Díaz; idem para Madrid, al id. de Toledo Manuel Jiménez Delgado; id. para la isla de Cuba, al id. de Tarragona Manuel Peláez Rodríguez.

Concediendo permuta de destino a los Cabos del Colegio de Guardias Jóvenes y Oviedo, respectivamente, Martín Galán Pérez y Juan Paniagua Baeza.

Se concede plaza de Guardia segundo para la sección de Caballería del Colegio de Sargentos al Trompeta Saturnino González López.

Anotando en relación de aspirantes para ingreso en el Colegio de Guardias Jóvenes al aspirante Miguel Sáez Luna.

Concediendo el pase en concurrencia de aspirantes a la Comandancia de Guipúzcoa al Sargento de Soria Quirico Usín Izaguirre; idem id. a la id. de Madrid al id. de Santander Casimiro Yáñez Elorza; id. id. a la octava compañía de la Comandancia de Almería al

cabo de la primera de Málaga Diego Carmo Villalta; id. id. a la Comandancia de Alava al id. de Vizcaya Higino Isegulla Santibáñez; id. id. a la séptima compañía de Valencia al Guardia de Tarragona Julián Vela Bort; id. la continuación en el Instituto hasta cumplir los cincuenta y un años de edad al Cabo de Murcia Miguel Medina Escribano.

CONSULTORIO

Villar.—J. S. C.—1.ª Basta con llevar dos años en el empleo. 2.ª Cuarenta y cinco años. 3.ª No, señor; tiene que llevar los seis, doce y diecisiete años en el empleo de Sargento para disfrutar los periodos correspondientes. 4.ª No tenemos intervención alguna con el individuo que usted indica.

Castiblanco.—J. F. O.—No hemos podido complacerle, por haberse recibido su carta en esta Administración después del día señalado en las advertencias de nuestro periódico.

Ruzafe.—A. P. P.—1.ª Al Reglamento especial por que se rigen. 2.ª A la autoridad local. 3.ª En las respectivas Empresas. 4.ª No, señor. 5.ª Es preciso conocer el Reglamento por que se rigen para poderle complacer.

San Sebastián.—C. A. Z.—Con fecha 3 del actual se le remitió certificado el libro que nos interesa.

Langa de Duero.—I. C. C.—No hemos podido darle de baja en la suscripción a nuestro semanario por haberse recibido su aviso después del día señalado.

Majadas.—E. S. C.—La Geometría y Aritmética de texto en el Colegio de Guardia civil son por el Sr. Aleu, y no por el señor Cortazar, como usted indica. Si las desea, avísenos, y se le servirán.

Jaca.—J. S. E.—1.ª Si, señor. 2.ª No podemos complacerle.

Zornoza.—G. S. R.—Las últimas relaciones de fallecidos remitidas al Ministerio de la Guerra sólo alcanzan hasta el 12 de Agosto último, y en las cuales no figura su hermano.

Puenteareas.—J. G. L.—No podemos complacerle en lo que nos interesa en su carta última.

Fuentes de Giloca.—E. E. M.—1.ª Veinte años de efectivo servicio. 2.ª Dos años. 3.ª Hasta los cuarenta y seis años, siempre que no se lleve más de uno separado de filas.

Alcubierre.—T. P. B.—1.ª y 2.ª Ascendieron al empleo de segundos Tenientes de la Reserva retribuida, y se encuentran en Cuba.

Cartajima.—M. B. V.—Será usted complacido.

Puenteareas.—Como usted verá, en este número va publicado su original.

Brenes.—M. B. G.—Será usted complacido.

Talamanca.—M. M. D.—Lalin.—M. G. I.—Fuente Piedra.—J. M. G.—Alcalá.—J. R. R.—Como sus cartas se recibieron en esta Administración con fecha posterior al día 15, no pudimos complacerles.

San Juan.—O. G. S.—Publicada la permuta.

Villanueva.—S. D. C.—La Real orden de 26 de Abril de 1886 dispone que los efectos que como cuerpos del delito sean aprehendidos por la Guardia civil, se entreguen a las autoridades judiciales, recogiendo al efecto el oportuno recibo.

Muros.—C. H. I.—1.ª No, señor. 2.ª Si, señor, y así se hace constar en un artículo de su Reglamento que dice: «para la pesca necesita igualmente que para cazar, obtener el oportuno permiso, por consiguiente, cuando el Guardia civil encuentre alguna persona pescando, debiera reclamar la licencia, y en el caso de que carezca de

ella, incurriendo, por lo tanto, en las penas marcadas, denunciará y presentará ante la autoridad competente al contraventor.» Luego, según el indicado artículo, también se precisa tener la correspondiente licencia.

Priego.—T. G. O.—1.ª Las notas consignadas en la hoja de vida y costumbres no perjudican para obtener ingreso en el Instituto. 2.ª Tener veintidós años de edad, haber servido dos en activo y de ellos uno en filas precisamente. 3.ª Si, señor.

Jimena.—P. V. H.—Existe una Real orden de 24 de Marzo de 1894 que le autoriza para dispensar hasta 30 milímetros a los individuos que reúnan condiciones muy especiales.

Corrales.—G. M. S.—1.ª Todo penado que sea conducido por ferrocarril tiene derecho a llevar consigo hasta 15 kilos de equipaje. 2.ª En trenes ordinarios y departamentos de tercera clase nunca podrán exceder de cinco el número de presos conducidos. 3.ª Si, señor.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior:

Macao

Remitieron la solución D. Patricio Forcada, Mario Jiménez, Félix Serrano Castro, Julián Martínez, Sebastián Eguileta, Manuel Saavedra Iglesias, Alberto García Fontani, Manuel Villanueva Moreno y el Sargento Vicente Martínez González.

Solución al jeroglífico comprimido:

Preso en Cuba

Remitieron la solución D. Antonio Céspedes, D. Julio Carmona, D. Rafael Soria de Ugarte y D. Pablo Vega Gutiérrez.

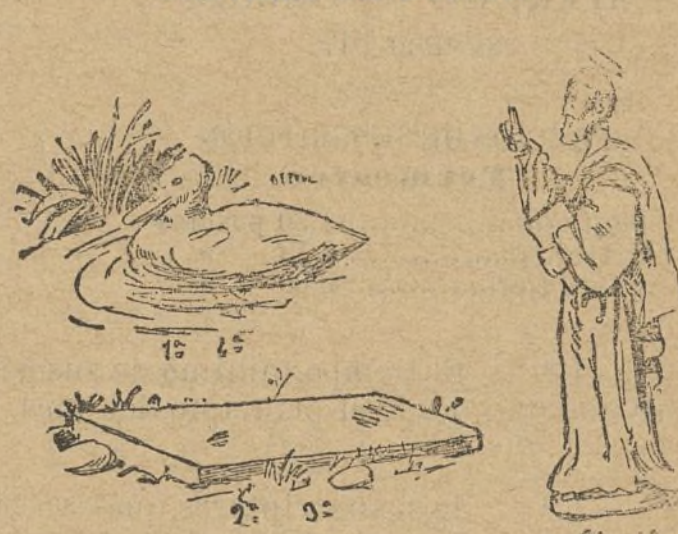
Charada

Remitida por el Cabo D. Félix Serrano de Castro.

Prima y tercera necesita todo el que juega al billar, y la tercera con prima la usaban antiguamente para ir a guerrear. Un dios muy adorado dice la segunda con la tercera; y la tercera y segunda, poniendo antes (San Juan de), una población gallega. Planta solanácea es el todo de la charada que se cria en Filipinas, en América y Holanda.

La solución en el próximo número.

Charada en acción



La solución en el próximo número.

Imprenta particular
de El Heraldo de la Guardia civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid

ÍNDICE

Terminada esta interesante novela, empezaremos a publicar otra muy transcendental de un distinguido escritor.

Comprendiendo que la forma en que se ha venido publicando no es la más apropiada para su encuadernación, la nueva novela se hará en octavo francés, y en ocho páginas, forma muy moderna y adecuada para su colección, sin que sea en perjuicio de la cantidad de lectura.

	Páginas
El crimen de anoche.. . . .	3
La visita del Juez.. . . .	8
La hermosa de marfil.. . . .	19
El amo de Villahumbria.. . . .	27
El espía.. . . .	33
Confidencias.. . . .	45
Más confidencias.. . . .	62
La cueva del Tomizal.. . . .	74
Mirada retrospectiva.. . . .	85
La expiación.. . . .	93
El destino.. . . .	97
Párrafos de una carta.. . . .	103

XIV

Párrafos de una carta

«Si, mi querida Rosina; cuando recibas estas líneas ya no existirá. Soy un mártir; un mártir del honor de los suyos. Esta vida es imposible para mí. Educado en la honradez más severa, no puedo ni pienso vivir en el deshonor. De sobra sabes mis *hazañas*. Las cantan los ciegos en las calles por toda España y las saben de corrido los viejos y los chiquillos. Desde el lance de la cueva del Tomizal, en que logré escapar con dos de los míos por un subterráneo hasta entonces desconocido, se ha acrecentado mi fama, esa miserable fama de bandido generoso. He llegado a ser el capitán de esta tropa de canallas. Mis manos no han vertido sangre, y he impedido que la viertan estas gentes.

Especialidades del Instituto Audet

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTIHÉMORROIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINEUROSIS HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondría, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los fijos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS ASTRÁKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PÍLDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PÍLDORAS HERMOSTÁTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PÍLDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PÍLDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MARIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por excesos de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRILES.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACIÓN CORNÉIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas.

HIDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, deoague, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y *Hortaleza*, 100, «Farmacia Central», Madrid.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

HIJOS DE ANTONIO GIL

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES
PRIM, II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

COMPAÑIA COLONIAL
THÉS, CAFES, CHOCOLATES Y TAPIOCAS

MADRID

22-MAYOR-22

MADRID

IMPERMEABLES
GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER
(Inglaterra)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica mactosh, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.

Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándolos en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS

BARCELONA.—12, Rambla del Centro, 12.
LA VILLA DE PARA

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

APARTADO DE CORREOS

NÚMERO 147

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre

Península..... 1,50 pesetas
Ultramar..... 3,75 »
Extranjero..... 5,00 »

EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

CONDICIONES

1.^a El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre.—2.^a Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos.—3.^a Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso.—4.^a La suscripción se continuará indefinidamente en tanto que no se reciba del suscriptor aviso en contrario.

ADVERTENCIAS

- Los suscriptores que cambien de residencia se servirán remitir, al indicarlo, una faja, enmendando en ella misma la dirección.
- Los avisos dándose de baja deben de recibirse en la Administración antes del día 15 del mes en que termine el abono. Toda baja que sea hecha posteriormente á la fecha no podrá ser atendida.
- No se devuelven los originales que para su publicación se nos remitan. La Redacción se reserva el derecho de corregirlos literariamente, respetando el espíritu y la idea del autor. La Redacción no responde de los artículos firmados, y asimismo la publicación de un trabajo no implica que esté conforme con las ideas que en él se sustenten.
- Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán para el pago de la suscripción con nuestros Corresponsales en la Habana y Puerto Rico. Para toda otra cualquiera clase de asuntos directamente con la Dirección.
- La Administración de EL HERALDO evacuará cuantas consultas y encargos tengan á bien encomendarle sus abonados, siendo éstos servicios *absolutamente gratuitos*.
- Las reclamaciones de periódicos no recibidos tendrán que hacerse con un plazo de ocho días, y las que se refieran á cualquier otro asunto en el de quince, ocutados por las fechas de las cartas y avisos.

TODA LA CORRESPONDENCIA

AL DIRECTOR

Oficinas: Jacometrezo 57

Horas de despacho:

DE UNA Á TRES DE LA TARDE

104 BIBLIOTECA DE EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL

Pero, sin embargo, mi conciencia no me deja sosegar un instante.
No puedo, no quiero vivir así.
La muerte es mi único recurso, y á ella me entrego como única posible salvación.
Si ese miserable de Ventura... ¡Es de lo único que no me arrepiento!

¿Quién había de decir que un Moncada descendiese á tanto?
¿Quién sabe si tú misma no sentirás repugnancia horrible al tentar este papel que ha estado antes en manos del ser más despreciable de la tierra: ¡de un bandido!

¿Y mi Julia? Haz que llegue á sus manos esta carta. No tengo valor para escribirla.

¡Pobre niña mía! Por salvar su honor le he perdido. ¿Quién volverá la cara á la hermana de un incendiario?

No sé cómo decirte ni cómo expresarte el odio y el desprecio que siento hacia mí mismo.
¡Qué miserable me hago! Perseguido, escarnecido, villipendiado, sin una hora de reposo ni de descanso, teniendo que estar siempre en vela y con la seguridad de que un día ú otro caeré por fin como han caído todos los del *oficio*. ¡Ya ves que ya me he hecho tanto á esto, que sin pensar lo calífico de *oficio*! ¡Oficio! ¡Qué horrible *oficio* este al que la fatalidad me ha llevado!

LOS MÁRTIRES DEL HONOR

105

No quiero sufrir la última vergüenza, no quiero llegar hasta el fin obligado: ¡el patíbulo! Eso, eso es lo que me espera... ¡Oh, cuna! Ya que he vivido, por mi desgracia, como un miserable, moriré al menos como un caballero, tendré el valor de caer recordando que en *bell morre túta una vita honora*.

¡Adiós para siempre! ¡Adiós!
Dale un beso á mi hijo..., y dile que me perdóne. ¡Pobre hijo mío!
Tu amigo

Luis Moncada.»

¿Fué un mártir?